

FM  
5727

OFICIOS FVNERALES,

CON QUE LA OBLIGACION,  
Y RENDIMIENTO DE LA VENERABLE

ORDEN TERCERA

DE PENITENCIA DE  
N. S. P. S. FRANCISCO,

EN ESTA IMPERIAL, Y CORONADA  
VILLA DE MADRID,  
MANIFESTO SV SENTIMIENTO  
EN LA MVERTE DE LA  
REYNA NUESTRA SEÑORA

D. MARIA-ANA

DE AVSTRIA,

DIGNISSIMA HERMANA  
Y PROTECTORA DE LA  
ORDEN.

DE QUE DA QVENTA AL REY NUESTRO  
Señor Don Carlos Segundo, Hermano tambien, y  
Protector de la Orden, Amante, y reverente  
Hijo de su Magestad.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por JUAN GARCIA INFANZON.



R 33977

(Municipal de Madrid)





May  
Mag  
à la l  
Mag  
ña M  
Mad  
malt  
den,  
año o  
Josep  
las ob  
de r  
Seño  
tamb  
Ago  
cisco  
bros  
de e  
da à  
yanc



CA 20 3 / F 7

SENOR.



STA Venerable Orden Tercera de Penitencia de N. S. P. S. Francisco, se pone à los pies de V. Magestad, con profunda reverencia; y aviendo obedecido lo que en papel de 31. de Mayo la previno D. Juan de Larrea, de orden de V. Magestad, executò el dia dos de Julio las Exequias à la Esclarecida, Augusta, Catholica, Cesarea, y Real Magestad de la Reyna nuestra Señora la Señora Doña Maria-Ana de Austria ( que Dios tiene ) digna Madre de V. Magestad, Hermana, Protectora, esmaltado, y penitente timbre exemplar de esta Orden, cuyo Santo Avito recibì en 9. de Octubre del año de 1664. siendo Visitador General de ella Fr. Joseph de S. Francisco; è informada su Magestad de las obligaciones de esta Profesion, la hizo el año de 1665. imitando el devoto zelo del Rey nuestro Señor (que aya gloria) Padre de V. Magestad, que tambien tomò el Avito de esta Orden en 16. de Agosto del año de 1628. siendo Visitador Fr. Francisco Berdugo, como vno, y otro consta en los libros de la Orden; y aviendose executado la funcion de estas Exequias, que se convenciò proporcionada à los medios, de que la Orden pudo vsar, reservando el caudal de los pobres para sus caritativos



lucorros, cuyos espirituales frutos, con otros de multiplicados ejercicios, y oraciones, se aplicaron tambien, como no menos aceptables sufragios. Y comprehendiendo esta noticia, la que tanto permanece, y justamente será eterna en V. Magestad, y en todos, ha considerado la Orden, que el hazer esta memoria à V. Magestad, no puede causar mas del que es correspondiente dolor en V. Magestad, antes à su filial, y piadosa ternura nuevo motivo de repetirla, para que en su consequencia facilite el consuelo reciproco, que esta hallará siempre en el Autor, que permitió tanta ocasion de pena, que vniversalmente comprehende, sino como à legitimos hijos, como à amantísimos vassallos, que gimen, y lloran la eterna ausencia corporal de su Magestad (que está en gloria) y porque no falte circunstancia al cumplimiento de la obligacion de la Orden, refiere en la siguiente relacion la forma en que procurò cumplir con su obsequio, è incluye la Oracion en que el Predicador publicò las prerrogativas grandes de su Magestad, y los exemplos de su vida, siendo tantos, que pueden afianzarla perpetua, omitiendo la voz de difunta; pues siendolo vive mas su Magestad renacida al fuego amoroso de la doctrina del Apostol S. Pedro, pues siguiò con los ejercicios de la Fè la virtud, con la virtud la sabiduria, con la sabiduria la constancia, con la constancia la paciencia, con la paciencia la piedad, con la piedad el amor, y con el amor la caridad, de cu-

*S. Petr.*  
*Ap. epist.*  
*2. cap. 1.*



7  
yos supremos meritos deve esperarfe la suprema re-  
tribucion , que gozarà su Magestad por la inmensa  
bondad, que tanto la adornò , à quien suplica esta  
Orden con las palabras de S. Agustin en la muerte  
de su Santa Madre , sea en paz su Magestad con su  
marido , y alcancen para V. Magestad quanto con  
su dilatada vida , y continuas felicidades , han me-  
nester la Christiandad , y los Reynos de V. Mage-  
stad, de cuyo benigno, y Real animo espera esta Or-  
den serà admitido, y de su agrado el deleo para pro-  
curarle, yà que las fuerças no pueden ser jamàs pos-  
sibles para conseguirle. Dios guarde la C. R. P. de  
V. Magestad , como esta Orden lo ruega en todas  
sus oraciones, y santos exercicios. Madrid à 12. de  
Agosto de 1696.

D. Aug. 1.9.  
confess. cap.  
13.

Er. Francisco Ramos,  
Visitador General.

El Marquès de Villanueva,  
Ministro.

Por la Venerable Orden Tercera

D. Antonio de Villa y Medina  
Secretario.



6  
APROBACION DEL M. FR. DIEGO DE  
Aldana, graduado en Sagrada Theologia, y Ex-Pro-  
vincial de la Provincia Bethica del Orden Here-  
mitico, y Sagrado de N. P. S. Agustin, de  
Regular Observancia.

**P**OR comission del señor Licenciado D. Alonso Portillo y  
Cardos, Dignidad de Chantre, en la Colegial de Talave-  
ra, y Vicario General de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c.  
He visto, leído, y admirado con particular estudio de reveren-  
tes assombros, en la eloquente pira, y elevado monumento de  
este resumen laconico, triste, elogial, y erudito, la descripcion  
nunca vista, y relacion discreta, si en lo funebre encomiastica,  
en lo breve compendiosa, de las demonstraciones publicas, con  
que en lugubre aparato de obstitacion lucidissima, nunca mas  
bien empleada, desempeñò la obligacion de su afecto, y leal-  
tad, la llustre siempre, y gravissima Venerable Orden Tercera  
de Penitencia de N. S. P. S. Francisco, de esta Imperial, y Co-  
ronada Villa de Madrid, en las Reales Exequias, y funerales  
pompas, con que llorò en su Capilla la muerte, que fue transi-  
to en la Magestad Augusta de nuestra Catholica Reyna Madre,  
y Señora Doña Maria Ana de Austria. Y asimismo el Pane-  
gyrico, con que coronò esta funcion para mayor gloria suya  
el Rmo. P. M. Fr. Miguel de la Plaza, Predicador del Rey nues-  
tro Señor, y dignissimo Guardian actualmente de su Conven-  
to de San Diego de Alcalà de Henares.

Y no aviendo duda, en que es atencion precisa de quien  
leyere vno, y otro, el suponer los aciertos, que indican en esta  
obra su epigraphie, y sobreescrito, me empena, y mueve à de-  
zir el Jurisconsulto Vlpiano, que son de tan buena ley los Re-  
ligiosos Exmeros, que aqui se pretenden estampar, que les bas-  
ta para llevarse los ojos de la aprobacion comun el titulo espe-  
cial, que traen consigo de gran recomendacion: *Utilitas huius  
tituli non eget commendatione, ipse enim se ostendit.* Con que en esta  
comission pudiera yo à poca costa obedecer el orden que he  
tenido, sino huviera circunstancias, que impelen gustosamen-  
te mi voluntad, y deseos, à convertir esta censura en elogiales  
reparos, que motiva la materia de vn volumen tan precioso.  
Donde si se admira, y nota, que es mas el alma, que el cuerpo,

Ayuntamiento de Madrid

Vlpian. in  
leg. vtilit. ff.  
de integ. re-  
stit.

se



se supone, que merece el Autor de este trabajo la sentencia que dictó para su alabanza Plinio: *Magni Artis est clausisse totum in exiguo.* *Plin. epist. 5.*

Y esto supuesto discurro, que aviendo sido tan justas, como merecidas estas honras, y tan digna la ocasion de tantos repetidos, como publica la fama, haziendose lenguas en aplauso de tantas oblaçiones de gratitud sentida, como sacrificó para este fin, la veneracion que las tributa: *Et iam Fama volans tanti præ-nuntia luctus.* Me parece, que fue corto el termino de vn dia, para ostentar el impetu de tan copiosas, quanto debidas lagrimas, como insinua en sus Threnos la Sagrada Orden Tercera, lamentando el infortunio, que será sentimiento de por vida, de que le aya despojado la inexorable parca de la mayor honra suya, quitandole cruelmente à sus sienes laureadas el blason incomparable de la mejor Corona, que fue lo que hizo el Demonio por permission divina para congojar el animo del Principe de Idumea: *Spoleavit me gloria mea, abstulit Coronam de capite meo.* *Iob cap. 19.* Pues aunque aconteja Euripides, que no pasen los lamentos en semejantes lances de las veinte y quatro horas, sino que se acaben, y sepulren con los mismos que se entierran, sellando entonces las lagrimas el sepulcro en que cayeren con las últimas ternuras: *Mortuum sepelito; nec supra unum diem lacrymandum est.* Son tan soberanos los motivos, que obligan al amor, y gratitud de tan ilustres Hermanos, à liquidar en disgustos de su lamentable perdida el coraçon por los ojos, que aun quando la ardiente llama de sus fervorosos pechos secase los manantiales, que vierten, corren, y brotan las dos fuentes de sus parpados, no pudiera cesar, ni se acabara, en sentir de Quinto Curcio, el voraz dolor que enciende la fragua de los suspiros: *Lacryma nobis prius decrunt, quam causa dolendi.* *Eurip. in Troade. Q. Curt. lib. 1.*

Por lo qual dixera yo, que en la taracea hermosa de tantos, tan diferentes geroglificos agudos, y pensamientos pasmosos, como ideó la pluma de vn Angelical entendimiento, haziendo apacibles los horrores de funestos simulacros, pudiera esfigarse, y con razon la empresa de vn Cocodrilo, que crece al passo, que vive, aunque viva mucho tiempo, para simbolizar con lo que es proprio de este tal viviente mudo, que la pena inextinguible de esta Venerable Orden ha de crecer con los años, sin que pueda minorarle la polilla de los siglos, añadiendo por mote la Epigrama, que discurrió para este intento, sin dar su nombre à la pluma, vn Poeta en verso heroico, que

obsten-



obstenta su elegancia en solo el d'sticho de este exámetro, y pentámetro.

*Ioseph. Lang.  
in Polianth.  
verb. Dolor.*

*Noster saps dolor pariter cum tempore crescit;  
Non fecus ac Ni i bellua v'sta solet.*

Muchos exemplares ay de prolongadas Exequias, que pudieran conducir para autorizar mi duda; pero el que mas à propósito se refiere en las historias, es aquel pesar diuturno de repetidas lagrimas, que vertieron los Romanos en la muerte de Placidia, cada día era mayor el efecto de su pena, considerando la falta, que à todo el imperio hizo la calidad de su persona; porque sabian todos, que avia fallecido en la beldad de su difunta prenda, vna Nieta del Emperador Valentiniano, primero de este nombre en Roma; vna hija del Emperador Theodosio, y de la Emperatriz Galla Augusta; vna hermana de los dos Emperadores Arcadio, y Honorio, hijos de madre distinta; vna esposa Reyna, y viuda del Rey Athaulpho, primero de los Godos, que empuñò el Cetro en España; y vna viuda, Reyna, y madre del Emperador Valentiniano, que siendo de edad muy tierna, le fiò el gobierno todo, como à su madre, y tutora, segun dize nuestro Ambrosio de Morales, con la erudicion

*Ambr. de  
Moral. tom.  
2. lib. 11.  
cap. 22.*

que acostumbra en el tom. 2. de su Chronica General de España. Y si se reduce à esto todo el bien irreparable de las fortunas, que en suma perdieron los Romanos en la muerte de Placidia, todavia es mucho mas lo que han perdido estos Reynos en las singulares prendas, heredadas, y adquiridas de nuestra Catholica Reyna Madre, y Señora, que Dios aya, como lo publica el Mundo con la voz comun de Europa, que resuena hasta en la America, y haze eco en las Philipinas. Con que siendo interessada, mas que todos los que lloran, en perdida tan sensible, la illustre Orden Tercera, assi por la obligacion que reconoce à la Regia confraternidad, que tuvo en vida, como por las Reales mercedes que le debió à los privilegios de su proteccion augusta; fuera bien durasse el llanto de sus funerales pompas el curso de muchos dias, para corresponder de contado à tan crecidas deudas con el estipendio justo de lagrimas cotidianas, que es lo que dixo San Ambrosio, predicando en las Exequias del Emperador Valentiniano, que fue hijo de Placidia, muy amado de todos por sus obras: *Solvamus hoxo Principi stipendia in obit. diarias lachrymas.*

*D. Ambr. in  
orat. panegyrr.  
facta in obit.*

*Imper. Va.  
sentin.*

Pero como han de durar las contribuciones tristes de vnos pechos tan leales, tan nobles, y agratedcidos en la frequente pa-



ga de estos sentimientos publicos, si ha encontrado su dolor, con el vnico remedio, que haze dichoso, y feliz vn suceso tan infausto. Y qual es la medicina (preguntará el que es curioso) que el horror de esta tragedia puede convertir en gusto? Yá lo dize en breve prosa la pluma de vn Griego Comico. La sal con que persuade à su Auditorio angustiado, las razones que ofrece de consuelo este Sermon Panegyrico: *Maioris unica medicina oratio; quia verba beneuolu medela sunt mentibus.* Y para que no se juzgue, que esto es por virtud oculta, hillo yá, que San Gregorio Niseno puso este remedio en practica; pues como tan gran Doctor, curò con esta receta el acerbo pelar de los vassallos de la Emperatriz Placila, primera Esposa del Emperador Theodosio, madre de Arcadio, y Honorio, atribuídos, y celebrada de muchos por sus virtudes, y meritos, con que se hizo loable quanto insigne en aquel siglo, por las heroicas piedades con que socorria siempre à qualquier menesteroso, y exmeros singularísimos de otros exercicios santos, que fueron escalon para subir al Reyno inamissible de los Cielos. Oganse aora las palabras, con que el Santo endulçò las amarguras de los que entonces gemian. No lloreis, dezia S. Gregorio en el Sermon de honras, que hizieron los Orientales a su Emperatriz amada. No lloreis el bien perdido de vuestra querida prenda; pues sabiendo los empleos de tan admirable vida, os ha de consolar mucho para conteneros en las lagrimas, el advertir, que la muerte no fue homicida inhumana, pues si os quitò lo prestado de vna Corona caduca, le assegurò a vuestro dueño vna eternidad de dichas, dandole à merecer con el frangente, que imaginais desventura, la guirnalda interminable de vna diadema de gloria: *Nec meriri conuenit de Regina edoctos, quæ, quibus commutauerit? Reliquit Regnum terrestre, ac celeste assequuta est. Deposuit Coronam lapidibus ornata, ac gloriæ Corona se circumdedit.*

Y si así se acreditò lo eficaç de este remedio, que fue bastante entonces para restañar el llanto, reprimiendo los raudales, que inundaban los solloços: Bien podemos entender, que han sido de grande alivio à la illustre Orden Tercera los discursos encomiasticos de esta Oracion Panegyrica, para templar lo rigido de su cordial congoja, moderando los excessos de las affecciones suyas. Si, que tiene tanta fuerça este Sermon Panegyrico para desvanecer la pesadumbre, que sale por los ojos en lance tan amargo, que à la primera pla-

*Grec. Comica  
apud Po-  
liant h. verba  
Oratio.*

*D. Greg.  
Nyss. in obitu  
Placille.*



na de sus conceptos agudos, se encuentran con el tema las razones de consuelo, que à su Autor le qualifican de ingenio muy peregrino. Pues aviendo ideado con su pluma este Angelico Demosthenes, tan sabio como eloquente, las virtudes conocidas de nuestra Reyna Madre, en las alas mysteriosas, que tuvo aquella muger del Sagrado Apocalypsis, para poder remontar se à beberle al Sol sus luzes, se conoce claramente, que si aqui fueron dadas estas alas, como dize el mismo texto: *Datae sunt mulieri ala due*, le vienen como nacidas al Aguila Imperial de nuestra difunta Reyna, en sentir de mi Augustino; *Aquila natae sunt ala, ceteris vero datae*. Y aun parece tan genuino para el asunto este tema, que no es facil hallar otro, que sea mas del caso en la Sagrada Escritura, segun lo que afirma el Beluense de las virtudes del Aguila: *In ea Regiae virtutes omnes elucescunt, Regios denique mores, Regiam prorsus Mater statem in omnibus imitatur*. Con que ya no pondrà duda el que fuere escrupuloso, en que estan ajustados por si mismos al tema de este Sermón todos los discursos suyos.

Pero si se atienden bien las virtudes principales, que a qui se refieren, y ponderan, se hallará, que son las mismas, que discutiò altamente el Seraphico Doctor San Buenaventura de aquella muger con gracia, que dize el Espiritu Santo en los Proverbios, que va por su pie à la gloria: *Mulier gratiosa inveniet gloriam*. La Religion, y templança, la piedad, y fortaleza, dize S. Buenaventura, que son los fundamentos en que estriva toda la felicidad de esta muger prodigiosa, por que usa como debe de la gracia, quien se emplea en exercicios de virtudes tan precipuas: *Nota, quod usus gratiae consistit in quantum; primò, in honorando divinam Maiestatem, per reverentiam adorantem; secundò, in refrenando propriam voluntatem, per temperantiam cohibentem; tertio, in relevando proximi paupertatem, per misericordiam subvenientem; quarto, in suffrendo mundanam adversitatem, per patientiam tolerantem*. Solo en la colocacion, y orden de estos quatro puntos que nota con su eminencia este Doctor purpurado, se diferencia la fábrica de este Real Panegyrico. Con que siendo al parecer univocos los conceptos en todo lo sustancial, pudiera llamarles partos de otro nuevo Serràhin. Y no es la menor fortuna de nuestra Reyna Catholica tener para sus proezas tan grande Panegyrista, que fue lo que dixo Plinio, ponderando la ventura, que tuvo Virginio Rufo, en que fuese Orador de sus Exequias el grande Cor-

ne-

Apoc. cap.

12.

D. Aug. tom.

9. hom. 6. in

Apoc.

Belluens. lib.

19. de Aquil.

Prov. cap.

11.

D. Bonavent.

tom. 3. ser.

36.

neli  
tor p  
ravi  
labr  
en l  
que  
Tio  
sign  
in an  
optin  
narr  
à vi  
cho  
osto  
tra l  
de l  
exco  
do a  
Exe  
nes  
fino  
su l  
ser c  
San  
de T  
Pur  
ra, p  
alsi  
insp  
dien  
suya  
vt qu  
tue,

Ore  
Don  
mu  
fica  
ria  
San



nelio Tacito : *Hic supremus felicitati eius annulus accessit, laudator eloquentissimus.* Mirese pues con cuydado esta Oracion maravillosa, y se verán en sus periodos mas sentencias, que por labras, pues tiene tanta energia, que dize mas su concisión en lo que callando, apunta, que pueden predicar otros en lo que diziendo expresan. Imitando de esta suerte la gracia de Timantes, que es la que desea Plinio tenga la eloquencia insigne de optimos Oradores : *Vt laudatur in hoc Timantibus, quod in omnibus eius operibus plus semper intelligitur, quam pingitur; ita optimum orationis genus; in qua plurima cogitationi reliquantur, pauca narrentur, & plus inest sensuum, quam verborum.*

Plin. Secd.  
lib. 2. epist.  
10.  
Plin. Sec.  
lib. 35. cap.  
30.

Con que bien puedo dezir, lo que propuse arriba, de que à vista de esta Oracion encomiastica debe consolarle mucho la ilustre Orden Tercera, para corregir lo intenso de sus ostentaciones melancolicas, considerando lo mismo de nuestra Reyna difunta, que dixo allà S. Gregorio en la muerte de Placila: *Nec mireri convenit de Regina edoctos, &c.* Y aviendo executado dicha Venerable Orden à diligencias propias, todo aquello que conduce à la mayor sumptuosidad de estas Exequias, para desempeñar en lo que puede las obligaciones suyas; no le queda mas que hazer à su gratitud rendida, sino es rogar, y pedir à la Magestad suprema, que tenga en su santo Reyno à su augustísima hermana; pues aun con ser canonizable, así en vida, como en muerte, mi Madre Santa Monica, le pareció à mi Augustino, que necesitaba de Terceros con la Magestad Divina, para que el crysol del Purgatorio, si tuviesse que afinar en la fragua de su hoguera, purificasse mas presto el oro inextimable de sus obras; y así le pidió à Dios despues de celebrar sus Exequias, que inspirasse a sus hermanos hiziesen bien por su alma, no perdiendola de vista en los santos exercicios de las devociones suyas: *Inspira Domine Deus meus, inspira servis tuis Fratribus meis, ut quotquot hæc legerent, meminerint ad Altare tuum Monica famula tue, cum Patritio quondam eius coniuge.*

D. Aug. lib.  
9. confess.  
cap. vltim.

Y por vltimo discurro, que dedicando esta obra la ilustre Orden Tercera à nuestro Catholico Monarca, y Señor Don Carlos Segundo de Austria, que Dios guarde edades muchas, puede blasonar tambien, segun lo que David testifica, de que se han coronado sus aciertos con esta Dedicatoria, pues le dà su lealtad al Cesar lo que es del Cesar: *Eru-*

Psal. 44.



ra tanto Príncipe abulta este don muy poco en las Imperiales aras, donde le sacrifica el respecto, le basta su contenido, para que esta oblacion logre reales aprecio suyos. Pues vn Alexandro Magno dixo, que estimaba mas vna breve obra de Homero, que innumerables riquezas, que consiguió de Dario. Con que assi por las razones, que llevo referidas, como tambien porque no ay en esta relacion funebre, y oracion, arriba mencionada, cosa alguna que se oponga à la pureza de nuestra Fè, ni à las loables costumbres, que nuestra Madre la Iglesia nos enseña, me ha parecido aqui todo tan digno de admiracion de primo ad vltimum, que me obliga à prorrumpir en el singular elogio, que dixo Plinio el Segundo, censurando ciertas obras, que Euricio avia compuesto:

Plin. lib. 1.  
epist. ad Eu.  
rica.

*Omnia mirè placent.* Y esto es lo que siento: *salvo in omnibus* &c. y lo firmè. En Madrid en 24. de Agosto de 1696.  
años

El M. Fr. Diego de Aldana



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Alonso Portillo, y Cardos, Dignidad de Chantre en la insigne Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima el Sermon, que en las Exequias de la Reyna Madre nuestra Señora, que està en Gloria, predicò en la Capilla de la Venerable Orden Tercera de Nuestro Padre San Francisco el Reverendissimo Padre Fray Miguel de la Plaza, Guardian de su Convento de Alcalá, con los Geroglificos, y Relacion de lo que ocurriò en la funcion referida, atento por la censura desta foja, y las tres antecedentes, consta no aver en ello cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y cinco de Agosto de mil seiscientos y noventa y seis años.

Lic. D. Alonso Portillo

y Cardos.

Por su mandado.

Manuel Diaz Remon

de Moncada.



NOTICIA DEL DIA, Y FORMA EN QUE  
 la Venerable Orden Tercera de Penitencia de N. S. P.  
 S. Francisco en esta Villa de Madrid executò las Exe-  
 quias à la Magestad de la Reyna Madre nuestra  
 Señora Doña Maria-Ana de Austria,  
 que aya gloria.



REFINIDO por el Rey nuestro Se-  
 ñor (que Dios guarde) el tiempo en  
 que esta Orden avia de celebrar los  
 funerales Oficios, señalò el dia dos  
 de Julio de este año de 1696. Y  
 aviendose prevenido las disposiciones para cum-  
 plir con este obsequio, en aquella correspondien-  
 te decencia, debida à tal respeto, se hallò aquel  
 dia la Capilla de la Orden adornada en la forma  
 siguiente.

Su fabrica vistosa, por la proporcion de sus  
 cuerpos, y medidas, se compone de tres partes, se-  
 parando la primera la Capilla mayor en planta, re-  
 ducida à quatro frentes, ù ochavos, que ocupan  
 sus quatro angulos; y esta cubierta esphericamen-  
 te de cielo raso, adornado de requadros tallados,  
 que la hazen singular. Prosigue otra Capilla, guar-  
 dando la misma planta, suben de sus quatro Pilas-  
 tras las Pichinas, en que estriva la media naranja,  
 adornada con sus fajas, y perfiles, y continua el



cuerpo de la Capilla , interponiendose resaltadas pilastras que la hermolean.

Cubrieronse las paredes de la Capilla mayor, y la segunda desde sus cornisas hasta la superficie, con vna colgadura de terciopelo liso negro con franjas de oro ; y el cuerpo de la Capilla con vna tapiceria de colores , que convenian con la antecedente; y sobre la puerta principal estaba vn dosel del mismo terciopelo, y en èl se hallaba el Retrato de la Reyna Madre nuestra Señora, tan imitado al que se mantiene en el coraçon de sus vasallos, que solo le diferenciò el deseo de que el original de este pudicse considerarse vivo, como se representava en el otro , cuyo experimentado imposible, sacava à los ojos nuevas lagrimas, proprias para la funcion , y el dia , aunque en todos las repetirà la memoria.

En el centro de la Capilla mayor se erigió el Tamulo en proporcion al sitio, formando su primer cuerpo desde vn zocalo de tres pies , de donde empezaban sobrepuestas , y disminuidas gradas , que ataban con los pedestrales de diversas Columnas , imitadas al Jaspe , con molduras de Bronce ; y sobre los Capiteles de estas Columnas de seis pies de alto , se arqueaba vn medio punto por todas quatro partes , à quien cerraba vna forma de media naranja, cuyo remate era vn esqueleto , que significaba ser la muerte el fin de todo: A los dos lados se descubrian dos Escudos con las

Rea-



Reales Armas de su Magestad (que Dios tiene) y en los angulos que hazia esta arquitectura, estaban triangulares, y elevados piramides, con diferentes cornucopias, y cartelas, que los vestian; y se alumbrò este Mauseolo con tanto numero de Achetas, que quando se vieron encendidas, componian sus luzes, otro vistoso piramide de fuego, que mas alumbraba, no por la copia de su materia, sino por el fin à que servian sus resplandores, entre los quales, y en la vrna que componian estos quatro arcos, se reverenciaba la Corona, que representò la Real persona de su Magestad, que aya gloria, colocandose aquella sobre la almoa la del paño de la Orden, dando à entender, que esta devota humildad, ensalcò mas à su Magestad, engrandeciendole igualmente à la Orden. Sotopuesta à esta almoada estaba otra bordada de flores, y matices, con imitacion al oro, y plata, à que correspondiò el paño que cubria à la Tumba. En la primer fachada de la peana de este Tumulo estaba vna Targeta guarnecida de plata, y matizada de esmalte verde (como lo eran las demàs, en que se aplicò el amor de vnos Cavalleros Hermanos della Orden, executando, no solo los escritos de ellas, sino tambien por su mano la pintura, y adorno, porque todos deseaban ayudar à la Orden, y servir en el desempeño de tanta, y precisa obligacion) Y la Targeta referida expresò la esclarecida estirpe de la Magestad difunta, su feliz gobier-



no en estos Reynos, su virtud, vida, y muerte, describiendo todo con elegancia en el Epitaphio siguiente. *Num. 1.*

Erigiofe el Altar mayor inmediato al Tumulo, y el Frontal, y grada, se cubrian de tela negra, y flores de oro, à que correspondieron otros quatro Altares en el cuerpo de la Capilla, y en todos la Cruz, y seis candeleros de plata con achetas.

Hallavanfe en las dos Pilastras inmediatas al Tumulo vna targeta en cada vna, formando la primera vn Acrostico de estas palabras: *Hic vivit dum iacet*, y componiendole con los disticos siguientes. *Num. 2.*

Y el otro se formaba destas palabras: MARIA: ANA DE AUSTRIA, y estos disticos. *Num. 3.*

A la correspondencia de estas dos targetas, bolvian otras dos en las mismas pilastras, y en la vna se veia vna mesa adornada, y en ella vna pluma, y papel, y entre celages de gloria vna Corona, dando à entender con la letra: *Sub umbra dormit in secreto calami*, del cap. 40. de Job, lo imposible de corresponder ninguna alabança, à las que el silencio solo puede ponderar de la Reyna (que Dios tiene) como lo declaraba la letra Castella siguiente.

De sus virtudes la suma,

Ninguno ajustar intenta,

Porque tienen mejor cuenta

En silencios de la Pluma.



La otra targeta imitó el mismo assumpto, con una Garza, que en el pico llevaba una pluma, y en las garras la Corona, remontandose àzia el Cielo, y con la letra al 11. del Apoc. *Et datus est mihi calamus*, lo expreso esta Castellana.

Por mas que remonte el vuelo

La mejor pluma, no alcanza

Donde llega su alabanza,

Sino se sube hasta el Cielo.

En los dos costados del crucero estaban levantadas dos tribunas, para que con la principal se dividiese en tres Coros la Musica; y estas dos tribunas se cubrieron de terciopelo dorado, con flores negras, y en el medio de sus cenefas, y à los extremos de ellas tenia la de mano derecha tres targetas, que la primera, aludiendo al Eclipse, con que totalmente faltaron las luzes de la mejor Luna, que resplandecia con las del Sol amantissimo nuestro gran Monarca, y Señor (que Dios guarde) lo significaba una antorcha medio caída, y como que se apagaba, y el humo obscurecia todo el cuerpo de la Luna, y con esta letra de S. Matth. al 24. *Luna non dabit lumen*, y la Castellana,

Al extinguirse la llama

De vn Astro en todo mayor,

El humo eclipsa al menor,

En la otra tribuna correspondia otra targeta al proprio assumpto, pintandose en lo superior de ella una Corona entre resplandores, y debaxo vn



monte , en cuya eminencia estaba la Luna obscura, y al pie del monte el Sol, y la letra de S. Lucas al 1. cap. *In umbram mortis*, y la Castellana.

Quando la sombra la oculta,  
Halla mas luciente esfera,  
La que en todo fue primera.

La targeta figuiente , aludiendo à la historia que escrivio el Padre Mariana, daba à entender la coronarian, si en ella se escrivieffen las virtudes de la Magestad de nuestra Santa Reyna, y pintandose vna mesa, y en ella vn libro abierto , y saliendo de entre celages vna mano , que con vna pluma escrivia en el libro, y con el verso de Oracio: *Magnus in exiguo regnabat corpore virtus*, dezia la astellana.

Coronense de Mariana  
Las historias peregrinas,  
Con las virtudes divinas  
De la vida de MARIA-ANA.

La targeta que correspondia à esta siguiò el mismo concepto, pintandose vn candelero con vela apagada, y encima vn resplandor, y la letra del Psal. 109. *In splendoribus sanctorum*, y la Castellana.

La muerte con su rigor  
Al Santo no dañará,  
Pues su luz apagará,  
Pero no su resplandor.  
La vltima targeta de esta tribuna, significò lo



poco que aprovecharon los medicamentos en la dolencia que padeciò su Magestad; y pintando vn coraçõ deshecho por algunas partes, dezia la letra del Psal. 94. *Nolite obdurare corda,* y la Castellana,

No pudo el arte vencer,

Que se endureciesse vn pecho,

Todo à piedades deshecho.

La targeta que correspondia, diò à entender la grande conformidad con que su Magestad padeciò su dolencia, y la enseyança que diò à la resignacion, assi à sus Reales Hijos, como à todos sus vassallos, y se pintò vn Pelicano ensangrentado el pecho, y dos polluelos, como mirandole, y esta letra del Psal. 33. *Venite filij audite me,* y la Castellana.

En lo roto de este pecho,

Hallan sus hijos amor,

Y enseyança en el dolor.

Adornaba la pilastra segunda del crucero de la Capilla vna targeta, continuando la justa ponderacion de la paciencia con que padeciò su Magestad los inmensos dolores que la acabaron; y significandose la Mar, y vna mano con vna caña, sacando vn pez, era el texto estas palabras de Lucian: *Pisce taciturnior,* y la Castellana.

En los vivientes del Mar,

Exemplos ay de sufrir,

Que el Pez bien sabe morir,

Mas no se sabe quejar.



Correspondia en la pilastra de enfrente otra  
 targeta, significando lo imposible que ha de ser  
 en los vasallos de estos Reynos olvidar el Real  
 nombre de nuestra Reyna, y Madre de todos, y  
 se pintaba la fama, resonando el clarin, y puesta  
 sobre vn globo terrestre, y el mote latino del Plal.  
 44. *Memores erunt nominis tui*, y la Castellana.

Todo viviente, todo hombre,  
 Y la voz de aquesta fama,  
 Quanto mas la ausencia clama,  
 No olvidarán vuestro nombre.

Guarnecian quatro targetas à cada vno de los  
 quatro colaterales, y la superior del primero por  
 el lado de la Epistola, daba à entender aver sido  
 Hermana de esta Orden su Magestad (que aya  
 gloria), y se pintaron tres Coronas iguales, y las  
 palabras de S. Matth. al 2. *Erunt primi novissimi*,  
 y la Castellana:

De tres Coronas Reales,

La que en tiempo fue primera,

Su humildad la hizo TERCERA.

Correspondia en el Colateral de enfrente a es-  
 ta targeta otra al proprio assumpto, pintando vn  
 cielo, à quien cercaba el Cordon de San Francisco,  
 y se puso el texto de S. Matth. al 11. *Regnum Coe-  
 lorum vim patitur*, y la Castellana:

Vna invencible Belona,

Para su eterno blason,

Puso à los Cielos Cordon.



La targeta superior, que en el lado del Evangelio estaba en el primer Colateral, significaba la regular vida, que en sus Reales Palacios professò su Magestad, y se pintaban dos alas de Aguila, volando à vn Palacio, que estaba solo en el campo, y con las palabras de San Juan en su Apocalypsi, cap. 12. *Datæ sunt mulieri due ale Aquile magnæ, vt volaret in desertum*, dezia la Castellana.

Esta Aguila generosa,  
Para gozar mejor puerto,  
Hizo al Palacio desierto.

Correspondia en el Altar de enfrente à esta targeta otra, manifestando quan bien tolerò su Magestad los efectos de su enfermedad, y se pintò vna Corona, que labraban dos martillos sobre vn yunque; y se pusieron estas palabras de S. Lucas al 21. *In patientia vestra*, y la Castellana dezia,

La inimitable paciència,  
Con martillos de dolor,  
Labrò Corona mejor.

La targeta inferior, que estaba en este Altar al lado de la Epistola, manifestò aver sido preciso, que el tiempo mudasse sus efectos, para causar nuestra desgracia, y lo significaba la rosa de vn vergel, à la qual segaba vna mano con la hoz, y autorizaban el assumpto las palabras de los Cantares, cap. 2. *Flores apparuerunt, tempus putationis advenit*, y la Castellana dezia.



Flores el Mayo produce,

Mas esta flor singular,

Mayo la vino à segar.

La targeta, que à esta correspondia en el Altar de enfrente, daba à entender, que como Hija, que fue su Magestad de S. Francisco en su Tercera Orden, mantenia gustosa la llaga que padeciò, passando su alta consideracion al origen de las de este Seraphin, y se pintaba vn Coraçon herido, y rodeado con el Cordon de San Francisco, y sobre el verso del Poeta Marullo: *Scilicet est olim, vis rerum in semine certa, & referunt animos singula quæque Patrum*, dezia la Castellana.

Por ser Hija de Francisco,

Es bien que à su pecho quadre,

Vna llaga de su Padre.

En el lado del Evangelio en la parte inferior avia otra targeta, que aludiendo à los aciertos, que el desvelo de su Magestad logrò en el feliz tiempo, que governò estos Reynos, se los premiaria nuestro Señor, se pintò vn braço, que desde celages tomaba de vna mesa vna Corona, y Cetro, lleno de ojos, y del Paralip. al lib. 2. cap. 17. esta letra: *Confirmavitque Dominus Regnum in manu eius*, y la Castellana.

Rigiendo el Cetro, y Corona,

Se confirmò su desvelo,

Y yà se le premia el Cielo.

A esta targeta correspondia otra en el Altar de enfrente



enfrente, y significaba quanto atendió siempre la Reyna Madre nuestra Señora, à que el Reynar tiene termino, y que este conocimiento solo es el que eterniza las Magestades, y el poder, y no la vnion con lo terreno, se pintò vna Aguila coronada, con vn Mundo en cada mano, remon-  
tandose al Cielo, y con las palabras del cap. 31. de los Proverbios: *Mulierem fortem quis inueniet?* dezia la Castellana.

El peso de estos dos Mundos,

Ni el metal de la Corona,

Con la tierra me eslabona.

En el siguiente Altar, en la parte superior da-  
ba à entender la targeta, que la vigilancia grande con que su Magestad se previno en vida, la pudo preservar de la muerte eterna, y lo significaba vn Coraçon con dos alas blancas coronado, remon-  
tandose al Cielo, y en lo baxò vna muerte con ar-  
co, disparando vna flecha al Coraçon, y la letra latina del cap. 3. de Jeremias, dezia: *Tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagitam*, y la Castellana.

No la flecha que amenaza,

Cruel rigor homicida,

Me alcançará en esta vida.

Correspondia en el Altar de enfrente à esta targeta otra con el mismo concepto, con la dife-  
rencia de pintarse vn Coraçon Coronado, y dos alas volando al Cielo, y con las palabras de Gere-



mias al cap. 3. de los Threnos: *Donec respiceret, & videret Dominus de Cælis*, dezia la Castellana.

Hasta penetrar el Cielo,

El buelo he de proseguir,

Que à este fin quise vivir.

Seguia en lo superior del mismo Altar por el otro lado vna targeta, que manifestaba, que en el feliz gobierno de nuestra Augusta Magestad difunta, y à esfuerços de sus oraciones, y cuydado, se consiguió la adoracion al Santissimo Sacramento de la Eucaristia en las Islas Marianas, y lo diò à entender la pintura de la Mar, en que navegaba vn Navio, llevando sobre su popa la estampa del Santissimo en el Sagrado Caliz, y puesta la proa à vnas Islas, y con la letra de los Proverbios al 31. *Navis institoris de longe portans panem*, dezia la Castellana.

Propagadas por su fee,

Las especies soberanas,

Se adoran en las Marianas.

La targeta, que correspondia à esta en el Altar de enfrente, manifestó quanto pudieron hazer grande el nombre de su Magestad, sus virtudes, y assi se pintaba vn braço, que saliendo de entre celages tomaba vna letra, en que se cifraba el nombre de Mariana, que estaba en vna mesa entre Coronas, y preseas, y valiendose de los Proverbios al cap. 22. dezia el texto: *Melius est nomen bonum quam divitiæ multæ*, dezia la Castellana.



Separando estas Coronas,  
 El nombre llevo à elegir,  
 De quien le tuvo al vivir.

En la parte inferior tenia el mismo Altar vna  
 targeta, en que se daba à entender, que aviendo  
 sido Hija de S. Francisco nuestra Reyna, y Seño-  
 ra, la ayudaria la intercession poderola de este  
 Santo, para passar à la gloria, y se pintaba vn Ce-  
 tro con dos alas, levantado hasta los celages, y con  
 las palabras de Virgilio: *Imperium sine fine dedi*, de-  
 zia la Castellana.

En acelerado buelo,  
 En alas de vn Seraphin,  
 Se eleva à imperio sin fin.

Correspondia en el Colateral de enfrente otra  
 targeta, explicando descendia su Magestad de la  
 Augustissima Casa de los Señores Emperadores, y  
 que como flor hermosa de este vergel avia tenido  
 la fragancia de virtudes, heredadas, y canoniza-  
 das en tantos antecesores, se pintaba vna Corona  
 Imperial en vn vistoso jardin, y en ella vna her-  
 mosa rosa Coronada, à la qual tomaba vn brazo,  
 que salia de entre celages, y con el texto de Isaías  
 al cap. 11. *Flos de radice eius ascendet, & requiescet*,  
 dezia la Castellana.

La Rosa de mas fragancia,  
 Que produjo aqueste Imperio,  
 Llevò à mejor emispherio.

Al lado del Evangelio en la parte inferior, fig-



nificaba la targeta, que sin embargo de lo contrario que fueron los efectos de la enfermedad, afirmó mas en ellos su pacifico animo su Magestad, para assegurar la mayor importancia, y se significaba con la pintura de vn Arbol, à quien por las quatro partes le agitaban los vientos, y con las palabras de Camerario: *Ventorum adversis solidatur flatibus arbor*, dezia la Castellana.

De recios vientos contrarios,

El arbol Regio acosado,

Mas fuerte raiz ha echado.

La targeta correspondiente en el otro Altar, manifestaba la reserva con que por mayor decoro ocultò su Magestad la enfermedad por algunos años, y que este silencio fue tambien causa para nuestro dolor, aunque à su Magestad serviria de mayor merecimiento, y premio, se pintaba vn brazo, que permutaba vn ramo de rosas, y espinas con otro brazo, que tenia vna Corona de oro, y con el texto de S. Matth. al 13. *Thesauri absconditi in agro*, dezia la Castellana.

Si tributo diò en el pecho,

Por reservar su decoro,

Fue por hallar vn Tesoro.

Del Coto principal de la Capilla pendian otras quatro targetas, y la primera significaba los esclarecidos lustres que concurrían en la Real persona de su Magestad (que està en el Cielo) y que en muchas edades no podrán ser otros iguales, y lo



20  
explicaba vna Columna de oro muy levantada, y  
sobre el capitel vna Corona Real, y vna mano,  
que de entre celages media con el compàs la Co-  
lumna, y con las palabras de Job al cap. 38. *Quis*  
*tetendit super eam lineam*, dezia la Castellana.

Mide esta Columna Amor,

Y su estatura distante,

No avrà estudio vigilante,

Que le descubra mayor.

La targeta que correspondia à esta, daba tam-  
bien à entender la grandeza de su Magestad, se  
ponderaba con el motivo de aver su Magestad  
professado en la Tercera Orden, y se pintaba vn  
hermoso lirio rodeado de espinos, que con la cuer-  
da de S. Francisco le ceñian, y valiendose de las  
palabras de los Cantares al cap. 2. *Quasi lilium inter*  
*spinas*, dezia la Castellana.

Haze mayor diferencia

El lirio junto à la espina,

Y Mariana peregrina,

En orden de penitencia.

La segunda targeta aludia al Eclipse de la Lu-  
na, dando à entender, fue aquella ocasion en la  
que conseguirian mas nueva, y mejor luz las vir-  
tudes de su Magestad, y se pintaba vn monte, y  
pospuesta à èl la Luna obscura, y sobre el monte  
vna Corona, à la qual se encaminaban los rayos  
del Sol, que estaba antepuesto al monte, y con la



letra de Job al cap. 17. *Post tenebras spero lucem*,  
dezia la Castellana.

Quando las luzes à Diana,

El Phebo tardo obscurece,

Es porque mas resplandece,

En Corona de MARIA ANA.

La correspondiente targeta, ponderaba la  
fluencia que puede esperarle, considerandose à su  
Magestad en el mejor Reyno, y se pintaba vna  
torre con Estandartes arbolados, y pendientes  
vnos Escudos con las Armas de estos Reynos, y  
sobre el texto de los Cantares, cap. 4. *Mile clipei  
pendent ex ea*, se ponía esta anagrama.

España presto verá

Su defensa aventajada;

Pues aunque esté desmayada;

MARIA-ANA la animará.

A las dos entradas de la puerta avia vna targe-  
ta en cada parte, y la primera aludia, à que por  
seguir su Magestad la Regla de esta Orden Ter-  
cera en sus exercicios de caridad, conseguiria la  
mayor perfeccion en las virtudes, y se pintaba vn  
Alcazar Regio, y saliendo de entre celages vn  
braço, que con vn perpendicular registraba los  
Muros, y sobre las palabras del cap. 2. de Jeremias  
en sus Threnos: *Cogitabit Dominus dissipare mu-  
rum filiae Sion, tetendit funiculum*, dezia la Caste-  
llana.



Si fue tu ruyna Sion,  
 Para quedar mejorada,  
 En ti mide la Plomada,  
 Lo que en MARIA-ANA el Cordon.

La correspondiente targeta anunciaba la grande influencia con que puede esperarse ha de favorecer su Magestad à estos Reynos, que siempre han de llorar su ausencia, y se pintaba vn sepulcro con vna Corona, y con las palabras del Genesis al cap. 49. *Requiescens accubisti*, dezia la Castellana.

Yaze muerta en la presencia,  
 Reyna viva en vigilancia,  
 Y no estorva la distancia,  
 Para su grande influencia.

Luego que dieron las diez de la mañana, tomaron asientos los Padres del Convento, los Grandes, Titulos, Cavalleros, y demás personas, que en copioso numero concurrieron, combidados por el Conde de Villavmbrosa, Marquès de Santillan, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes, y tambien por esta Venerable Orden; y ocuparon el banco traviessa el dicho Conde de Villavmbrosa, Ministro que ha sido de esta Orden, à su mano derecha Fr. Francisco Muñoz, Provincial que ha sido, y lo es actual en esta Santa Provincia de Castilla, y Comissario General de los

San-



Santos Lugares de Gerusalén; seguia al Conde de Villavmbrosa el Marquès de Villanueva de la Sagra, del Consejo de su Magestad, su Secretario de Estado, y presente Ministro de esta Orden; y al Padre Provincial seguia Fr. Julian Chumillas, Ex-Comissario General en los Reynos de España, y actual de la America.

Saliò luego à la Capilla D. Francisco Zapata, Obispo de Daria, del Consejo de su Magestad, y auxiliar en este Arçobispado de Toledo, acompa-  
 ñandole gran numero de Sacerdotes, Hermanos de la Orden, con sobrepellices, y los demàs precisos para afsistir al Pontifical con Capas, y Almatas de la propria tela de los frontales. Y aviendo se vestido el Pontifical, en que sirvieron el agua manil, y toalla el Duque de Fernandina, y el Marquès de Montealegre y de Quintana, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, y Capitan de su Guarda Alemana, diò principio la Musica de la Real Capilla en los tres Coros à la Vigilia, en cuyo tiempo se fueron celebrando Missas Rezadas en los quatro Colaterales, que como el Altar Mayor son privilegiados, por la agregacion, que por Breve de su Santidad, obtenido por la devota interposicion de la Reyna nuestra Señora (que aya gloria) tiene esta Capilla à la de S. Juan de Letran en Roma.

Acabada la Vigilia empeçò el Obispo la Misa,  
 que



que se celebrò cō la mayor solemnidad; y luego que se terminó este Santo Sacrificio, y ocupado el Obispo su lugar, salió acompañado de muchos Sacerdotes, y Cavalleros, Hermanos de la Orden, y los de Abito exterior de ella, Fr. Miguel de la Plaza, Predicador de su Magestad, y Guardian del muy Religioso Convento de S. Diego en la Ciudad de Alcalá de Henares, y tomando el Pulpito, y los que le acompañaron sus asientos, empezó la Oración, y cōprehendiendo todo el logro del assumpto, toda la enseñanza, y todo quanto haze manifestado, lo sabio, lo docto, y eloquente de este grande Orador, y Maestro, solo puede ser para su alabanza correspondiente la misma Oración, que es la que sigue. *Num. 4.*

\* \* \*

OL

R

D

EN

M. F

Rey

de S.

C

(dila

ador

que l

nes r

toda

emp



# ORACION FVNEBRE

A LA MUERTE DE LA

## REYNA MADRE

NUESTRA SEÑORA

## D. MARIA-ANA

## DE AUSTRIA,

EN CUYAS EXEQUIAS LA DIXO EL

M. R. P. Fr. Miguel de la Placa, Predicador del Rey nuestro Señor, y Guardian del Convento de S. Diego de la Ciudad de Alcalà de Henares,

en la Capilla de la Venerable Orden

Tercera de Penitencia de

Madrid.

**C**ONSAGRANSE estas piadosas, quanto autorizadas, y Magestuosas Exequias, à vna muerte, que coronò de descansos (dilatado campo à la piedad) vna vida, que se adornò con Corona de virtudes, mas preciosa, que la de oro, que la mas fina lealtad en sus sienes respetò. Pues què? Muriò quien vivia vida toda muy perfecta? Feneciò vida, que su total empleo fue vivir bien? Vna vida, que arreglada

Ayuntamiento de Madrid

E

à los



à los divinos preceptos, era su ansia lo justo, lo perfecto, lo piadoso, lo liberal, lo misericordioso, lo discreto, lo apacible, lo humilde, junto con lo mas soberano, pudo gustar las amarguras de la muerte? Vna vida, de quien tantas vidas dependian, quantas son las que componen dos dilatados Mundos, pudo reconocer el fin? Si. Muriò: Digolo de vna vez, y digolo todo. Muriò nuestra Augustissima Reyna D. Maria Ana de Austria. O muerte! Como no respetaste su grandeza? Como te atreviste à derribar con tu segur cortante el Arbol mas empinado, que han admirado las Naciones? Como no la respetaste Hija de Emperador, Esposa de vn Rey, Madre de vn Monarca, de otro Emperador Hermana, Reyna, y Governadora de dos Orbes? Aqui ensangrentaste tus filos? Aqui empleaste tu hogeniza? Aqui hiziste alarde de tu fortaleza? Si, responde: Que se agravaron en mi los motivos para los enconos, al passo que en ella se multiplicaron para la grandeza. Sobraba el aver nacido, para que fuesse despojo de mi tirania. (1) Pero mirandola, por tantos Titulos grande; considerandola, entre todas las que

(1) Statum est hominibus semel mori. Heb. 9.

(2) Ante faciem eius ibit mors. Hab. 3.

alientan el spiritus vitales Magestuosos, entre todas las que en sus venas Real Sangre abrigan, la mayor; si para las demás me contento con ir delante de sus ojos. (2) Como Arbol mas enumbrado, en la realidad, que el soñado por Nabu-



co, apliqué en ella, con mayor conato, mi guadaña para segarle. (3) O Muerte! Diste el fatal golpe en el cedro mas elevado del Libano? (4) Pero causaste tantas heridas, quantos son los que debaxo de su apacible sombra se abrigan: Vna vida robaste; pero dexaste la mas cordial sugesion sin vida: Por el pecado te introduxiste en el Mundo, (5) y parece sacaste como efecto de tus causas las propiedades. El pecado derribando de la mayor altura al mas profundo abatimiento la cabeça, hizo lamentassen tristes fatalidades los miembros; y tu, destrozando la que superior venerabamos, has hecho lloren tragedias lastimosas los inferiores. Allí diò la culpa el golpe en el Padre: Aquí le diste tu en la mejor Madre. O lloren los hijos de esta Madre la falta, como gimen de aquel Padre la ruina!

Aun no se folsiega nuestro justificado sentimiento contra tu palidez horrorosa. (6) Conociò su ocalo el quarto Planeta Philipo el Grande: (7) densas tinieblas obscurecieron de la Monarquia Española los esplendores, (8) mudandose sus claros dias en tenebrosas noches. Como Leones rugientes pretendieron las Naciones enemigas minorar los quilates al Corderillo de oro, y robarle su precioso vello; (9) pero no pudieron faciar su rabiosa hambre, por que la Luna, que quedò para la distincion de los

(3) Succida.  
te arborum.

Dan. 4.

(4) Sicut Cedrus exalta sum in Libano. Eccl. 24.

(5) Per peccatum mors. Ad Rom. 5.

(6) Sol cognovit occasum suum. Plal. 102.

(7) Posuisti tenebras, & facta est nox.

(8) In Emph. pherio nostro per occasum solis. Lyra.

(9) Catuli Leonum rugientes, ut rapiant.



- (10) *Fecit Lunam in tempora.* tiempos, (10) pasó, siendo Gobernadora de estos Reynos, à ser en su luz, como el Sol: (11) Si aquel Sol se ausentò, quedò otro, en las primeras faxas de su luzir; (12) supliò por tiempo los tiernos resplandores del recién nacido Sol el caudal de la Luna en perfecta plenitud. (13) A su influencia pudieron los sublunares alentar desmayos, recuperar alientos para su defensa. (14) Para alivio, y consuelo de la lealtad mas fina, estaban este Sol, y la Luna llenando, si de luzes todo este Emispherio, tambien de gozo con sus amables presencias los coraçones. (15) A eclipsar sus luzes, con tus horrorosas sombras te atreviste? O dexa respiren quejas lastimosas contra ti los coraçones, con Job, que yà la Luna no resplandece. (16) Con David, que en la jurisdiccion de la noche la Luna no callienta. (17) Con Isaias, que ni su esplendor ilumina. (18) Con Ezequiel, que la Luna no franquea sus luzes. (19) Con Joel, que la Luna se obscureciò con el Sol, (20) que si la material en otra ocasion se convirtiò, en sangre, (21) esta toda se convirtiò, en palidez. O cruel tyrano! Y què daños tan lamentables has causado! No sè, si antes, si despues del instante, en que rindiò la vida, padeciò Eclipse la presidenta de la noche, que en el primer Cielo tiene su Trono; solo sè, que fue en vna noche: daños lastimosos de tal Eclipse se pronostican; què pronosticos quieres

(21) *Luna*



se promulguen, aviendo tu eclipsado del Cielo de España la mejor Luna? O noche! Caygan sobre ti todas las maldiciones de Job. (22) Seas possession de la mas formidable obscuridad; no entres en computo con los meses, ni con los dias de el año. Espera, con ansia la luz, pero, no logres, aun el primer rayar de la Aurora; pues en tu jurisdiccion este alevoso ladrón nos robò el mas precioso tesoro. En vna mesma noche se eclipsaron las dos; que quiso la del Cielo con su Eclipse acompañar los justificados sentimientos, que todos, con el que padeciò, muriendo esta de la tierra manifiestan.

Llore en buen hora Bethulia la muerte de Judith. Rasgue las vestiduras Israel en la muerte de Debora, muger de Lapidoth. Empleense los mesmos en demostraciones grandes de sentimiento, por la muerte de Jael; que, con mas justificacion pide en los Coraçones Españoles, los quebrantos, la muerte de nuestra Augusta Reyna; pues faltando la vida de Doña Maria Ana de Austria, carecen de otra Judith; de otra Debora, y de otra Jael. Llorese la muerte de otra Reyna de los Godos, que, aviendo dado vn hijo para heredero de su Corona, hallandose viva supo conservar gloriosamente su Imperio, y llorese la muerte de esta Reyna Madre; pues en su viudez supo conservar los Reynos de vn hijo, que diò para ser Monarca de ellos. Llorese,

*tota facta est  
sicut sanguis.  
Apoc. 6.*

(22) *Noctē  
illum tene-  
brosus turbo  
possideat, nō  
computetur  
in diebus  
anni, nec nu-  
meretur, in  
mensibus. Si-  
nox illa soli-  
taria, nec  
laude digna,  
obtenebrēt  
stellæ caligi-  
ne eius, spe-  
et lucē, et  
non videat,  
nec ortum  
surgentis Au-  
roræ. Job 31*



llorese, pues, su muerte, que bien pide multiplicados llantos, la que correspondió en los cariños, con el nombre con que la apellidabamos. La Reyna Madre deziamos; todos, si como vasallos la respetaban Reyna; como hijos, la encontraban Madre; porque supo su discrecion hermanar severidades de Reyna, con apacibilidades de cariñosa Madre. Lloren, pues, los que su corazón amante supo adoptar por hijos: pero llore con especialidad el que con su muerte perdió natural Madre. Pida con el Propheta fuentes de lagrimas para indice de su quebranto. Llore Hector la muerte de su Madre, y Turtiz la Reyna Hecuba; pues por aver sido el gobierno promiscuo, se aclamò afortunado. Llore Antipatro la de su Madre Thesalonica; pues por averle asistido algun tiempo à su Reynado, añadió nuevo esplendor à su Corona con su diamante. Llore Honorio la de su ingeniosa Madre; pues de su regazo heredò el generoso animo, y conciliò con la paz el valor que levantò su espíritu. Y llore nuestro Catholico Monarca Carlos Segundo (ò viva dilatados siglos; porque viva España) pues si el Grande Philipo (que trono de delcantos pisa) la logró la mas leal confor-te, la experimentò la mejor Madre, la mayor Reyna, la mas ilustre Amaçona, la muger fuerte, que alcançò la opinion, en la fortuna celebrò la fama, y por hyperbole, y esplendor de



de Coronas, afectan los Anales.

Llore, y lloren todos. Muriò en los desiertos de Cades Maria, hermana de Aaron, y de Moyses, y todo el Pueblo Israelitico llorò su falta, (23) con razon, que, si como dize la Chronologia mayor de los Hebreos, que trasladò Genabrando el poço de aguas vivas, que seguia, comunicando sus raudales à los Israelitas. Dios le concediò por medio de Maria, y luego que muriò, el poço se hundìò, y en el de todo el Pueblo el gozo, son debidas, tan copiosas lagrimas, à vista de quien, si viva ocasiona tales beneficios, muerta cessaràn de los favores las corrientes. Lloren, lloren, pues, todos, y en demonstraciones, yà del amor con que quando viva la respetaban, yà del dolor con que muerta la lamentan. Conflagrense estas autorizadas, piadosas, y Reales Exequias: que si al fallecimiento de Sara, Abraham derramò, no solo copiosas sentidas lagrimas, sino que la dispuso ostentosas honras, plañiendo, y llorando. (24) Explicando, como nota el Abulense, si la palabra llorar, la pena, la voz plañir, de los funerales la pompa, (25) concurrendo, para autorizarlas los Nobles, los principales de la Ciudad de Arbe, porque Sara era muger notable. (26) Concurran à las Exequias de la mas notable muger, que han conocido las edades, los Nobles de esta Corte: y de muestras de su sentimiento la Venerable Orden

(23) *Mensis. que populus in Cades, mer tua est ibi Maria. Numer. 20.*

(24) *Venit Abraham, et plangere, et flet et eam. Gen. 23.*

(25) *Elere pertinet ad lachrymantes ex dolore, plangere pertinet ad plorantes ad sollemnitatem. Abul. hic.*

(26) *Sed agebat Abraham pro Sara vocans aliquos, qui plangere scirent, ex quo apparet, quod Abraham magnos honores, et sumptus fecit in funere Sara, quia notabilis femina erat. Item. Abul.*



Tercera de Penitencia, Hija del Jacob de la Ley de Gracia Francisco, que el Jacob de la Escritura se llamó Israel; y si todo Israel llorò la muerte de su hija Judith, llore la Venerable Orden Tercera la muerte de su mejor hija nuestra Augusta Reyna. Ilustres hijas, ciñendo tu Cordon, y vistiendo tu penitente Habito, te han ennoblecido; pero crece con esta hija tu grandeza, quanto su soberania à todas la sublimò. Gloríbase, venerandote Madre: gloriarte tu, aplaudiendola hija, y siente, con ternura su muerte; pues, en su vida, con excessos te favoreciò.

Pauso, en pedir lamentos, y passo à proponer motivos, fundados, en su vida, para los consuelos: Que si los empleos de su vida, en beneficios de los vassallos, obliga à aquellos; no siendo inferiores sus exercicios, en la practica de las virtudes, ocasiona estos. Portentosa fue su vida.

No me permite lo corto del tiempo referir todas las obras, que su muerte la siguieron, (27) y que en su muerte la predican grande. Propondrè las que su curso veloz me concediere: ò asistame toda la Trinidad Beatissima, Padre ingénito, Hijo engendrado, Espiritu, que de los dos procede, vno en Effencia, si Trino en Personas, firmemente os confieso. Asistidme con el poder, sabiduria, y amor, que se os apropian. Aurora bella, Luna hermosa, Sol lucidissimo, Arca de refugio, Iris Sagrado de paz, Nave prodigio-

(27) *Opera enim illarum sequantur illos. Apoc.*

240



sa, junto con ser del Mar lucida Estrella. En  
ti me embarco, para surcar este profundo Oc-  
ceano de grandezas; favorecedme propicia,  
para que con seguridad, llegue à Puerto feliz,  
empeçando mi navegacion así.

## DIERONSE DOS ALAS DE AGUILA

grande à la Muger, para que volara  
al desierto.

**D**IZE, en el doze de su Apocalypsi el  
Aguila de los Evangelistas Juan, des-  
cribiendo de vna muger las soberanias, que  
muger, que supo adornarse de alas de Aguila,  
para remontarse, pide vn Chronista, con plu-  
mas de Aguila para elogiarla. Pintala Reyna  
Coronada de Estrellas, con todo vn Mundo,  
en la Luna simbolizado, à sus pies rendido, y  
con toda la Magestad del Sol vestida. (1) Pa-  
rece, que vãn los colores de aquel original,  
bien proporcionados, para la copia. Diò (pro-  
figue) à la luz del Mundo vn hijo, que, con vn  
Cetro, en la mano, ostentaba avia de regir, y  
governar à todas gentes; (2) y sucediò, que,  
si para librar al hijo de las invasiones tyranas  
de el Dragon, fue colocado, en el Trono, (3)  
à la madre se le dieron dos alas de Aguila grã  
de, para que volara al desierto: (4) Este es el  
original. Vease la copia. Aguila Imperial na-

(1) *Mulier  
amicta Sole,  
Luna sub pe-  
dibus eius,  
Corona Ste-  
llarum duo-  
decim, in ca-  
pite eius.*

Apoc. 12.  
(2) *Perit fi-  
lius mascu-  
lum, qui re-  
cturus erat  
omnes gen-  
tes, in virga  
ferrea.*

(3) *Raptus  
est filius eius  
ad Deum, &  
ad Thronum  
eius.*

(4) *Datæ  
sunt mulieri  
duæ alæ A-  
guile mag-  
næ.*



ciò nuestra Reyna, y Señora Doña Maria Ana de Austria. Si aquella Coronada de Estrellas, dominando al Mundo, y de Magestad vestida, se registrò milagro, en el Cielo, esta en el Cielo de nuestra España Reyna Magestuosa, como maravilla diò al Mundo vn hijo, sobre cuyos ombros descansa la pesadez de dos Mundos. Colocado, en Real Trono, con vn Cetro, en que la justicia, y la misericordia han hecho maridage hermoso; se venera. (5) O reyne, y gobiurne, con prosperos sucessos, dilatados siglos. Volando con dos alas de generosa Aguila, se remontò al desierto; y si, en inteligencia comun, por las alas se explican las virtudes, y por el desierto el Cielo, à nuestra Aguila coronada fueron las virtudes, si preciosas piedras, que esmaltaron su Corona, tambien alas, con que se remontò para reynar, en el Cielo. O Reyna eternidades, pisando Estrellas, en el Impireo; assi mi piedad lo cree; y estendidas las alas, veanse las virtudes, que sirvieron de plumas para remontarse.

Doy principio, por su fortaleza, que, segun la que ostentò, manteniendo dos Mundos, pareciò, era aquella muger fuerte, que el Divino Espiritu propone por dificil de encontrarla. Y omito, por sabidos, los efectos de tanto peso, en que pueden vacilar los brios, mas varoniles, y temblar los ombros de aquel

(5) *Iustitia,*  
*& pax oscu-*  
*late sunt.*  
*Plal. 84.*



Hercules, de quien fingiò la antigüedad, pudo sustentar los suyos el Cielo: Omitolos, porque los prevendran los Analistas, para enseñanza de los venideros siglos. Inflexible fue su animosidad. En su rostro no se inmutò lo sereno, y magestuoso. Escrive mi divino San Antonio de Padua el medio, que se ha de executar, para conocer, si vna columna goza de fortaleza, y constancia, qual es el poner sobre sus ombros algun peso; que si, con el menor, algun lado flaquea, claro indicio es de su debilidad; mas, si al passo, que el peso se aumenta, su rectitud conserva, evidente argumento es de su fortaleza. Dexa el Santo la prueba à la experiencia; y aviendo sido repetidas las que se vieron de la rectitud, y constancia de nuestra Augusta Reyna, bien se calificò Columna firme, fuerte, y constante.

Describe Paulo Jobio à la fortaleza, pintando vna Sirena, sossegadamente sentada, en alta mar inquieta, con este mote: Desprecia, con seguridad borrascas, (7) que, teniendo tantas los mares de vn gobierno, sin fluctuar en ninguna, bien puede apellidarse Sirena. Serenissima la aclamaba su serenidad. Magestuosa, y compitiendo con su grandeza su fortaleza, para explicar esta, es corta voz la de Sirena, y solo puede darse adequacion, diziendo Serenissima. Epiloga San Gregorio las mayo-

(7) Cõttemp-  
sit tanta pro-  
cellas, Paul.  
Iob.



rias de Elcana, por dezir la Escritura era Varon;  
 y vno, (8) que si el ser vno denota (como el  
 mismo Santo explica) ser inmutable, (9) bien  
 merece nuestra Reyna, si Elcana el llamarse  
 vno, entre los Varones, su Magestad vna, en-  
 tre las mugeres. Entre todas, por vnica, y sin-  
 gular aclama el Divino Esposo, en sus Epita-  
 lamios à la Esposa, (10) no fuera de todas la  
 Reyna, sino tuuiera la gloria de singular, en-  
 tre todas. Elogio, bien merecido; pues entre  
 todas debe ser proclamada, por singular, y  
 vnica.

(8) *Fuit vir*  
*vnus. I.*

Greg. 1.

(9) *Fuit vir*

*vnus, non nu-*

*mero; sed*

*quia, nunquā*

*mutatur. D.*

Greg.

(10) *Vnica*

*est columba*

*mea, vna est*

*perfecta mea.*

Cant. 4.

Pinta el erudito Fero, si para la enseñan-  
 ça, en los demás, para los elogios de nuestra  
 Augusta Reyna, por esta magnanimidad de  
 animo, el modo, con que deben los hombres  
 portarse, en los agravios. Así Describe vna  
 nube, lloviendo dulces aguas, sobre las salo-  
 bres del Mar, con vn mote, (11) que descifra-  
 do, quiere dezir. Buelve el Cielo, en be-  
 neficio lo que recibió, en agravio. Brama el  
 Mar, heriza sus olas, y enojado tira al Cielo  
 sus espumas blancas. Què intentas bruto de-  
 senfrenado? Obscurecer del Cielo los explen-  
 dores. Responde. En valde te fatigas; pues  
 por mas montañas de espumas, que, contra el  
 levantes, no puedes apagar sus luzes; porque  
 ni la soberbia de tus olas, ni lo ruidoso de tus  
 bramidos puede ser bastante, para ofender sus

(11) *Reddit*  
*anne dul-*  
*cor. Iero.*



resplandecientes Astros, ni causar trepidaciones à lo fijo de sus exes. Reconoce se frustran sus intentos, y de la deshecha borrasca apela à la serenidad, y bonança; despide toscas exalaciones, que, quaxadas, en densas nubes, quieren ocultar sus lucimieatos, empañando, con sus obscuridades, Cielo, y Estrellas. O Cielo! Te manifiestas ayrado, quando te atiendes tan vltrajado: Esto no; antes de los mismos vapores amargos, con que el Mar me ofende, desato aguas dulces, con que la favorezco. Augusta Reyna, eras Cielo, siendo moradora de la tierra? La mortalidad me defengaña, aunque esta celestial virtud, que practicaste, me lo persuadè.

No inferior examen se hizo, en la vltima enfermedad, que la quitò la vida. No pudo, sin padecer, y mortificarse mucho, tolerarla (aun muchos meses) antes padeciò dolores muy crecidos; pero con fortaleza notable: pues ni se quexò, ni hablò palabra, hasta que el escrupulo la obligò à manifestar el accidente, y fue, con semblante, tan sereno, como, si nada padeciera. En la curacion de su penosa dolencia, que fue, sin duda dolorosa, ni mudò el semblante, ni diò muestras de dolor, ni se le oyò vn ay, con admiracion de quantos se hallaban presentes. Propongase Job, por exemplar de paciencia, y fortaleza, en la tolerancia



(12) *Et de-  
relicta sancta  
atrummodo  
labia, circa  
dentes meos.  
Job 12.*

de desmedidos dolores, que no sè, que realce, en nuestra Augusta Reyna se descubre. Mucho padeciò, mucho tolerò Job; pero en verdad, que le quedaron libres los labios para articular sentimientos, y queixidos; (12) y à nuestra Augusta Reyna, se le sellaron, para no pronunciar, ni vn ay, para el desahogo. Es el rostro el cristalino espejo, en que se registran los colores de los afectos del coraçon, y en ella este comercio, que la naturaleza, entre el coraçon, y el semblante concede su fortaleza, le estorbò. No pudo Esther reprimir el que el Rey Asuero leyese, en el sobreescrito de su rostro, el color rubicundo, que el dolor de su Coraçon a sus mejillas sacaba; y pudo nuestra Reyna impedir el que, ni la curiosidad mas lince viesse, en el suyo, ni el mas leve indicio de lo mucho, que la aquejaba.

(13) *Gran-  
do, & ignis  
mixta, pari-  
ter fereban-  
tur. Exod. 9*

Confederaronse, en estrecha amistad, la vida, y la muerte; la muerte para los ahogos; y la vida para los dolores. Con plaga de granizo, y fuego atormentò Dios al Gitano, (13) y siendo opuestos, entre si, vno no debilitò las fuerças del otro; viniendo à ser lo que parecia favor, de mas crecido tormento; porque à vista de su contrario el granizo, de el fuego se aumentaba la actividad; y à vista del fuego crecia del granizo la dureza. Enemigo capital de la vida es la muerte, como formas opues-



tas, no puede introducirse la muerte, sin expulsi6n de la vida; por favor se suele tener, el que venga la muerte; para que acabe vna vida, que por la vehemencia de los dolores, mas parece muerte, que vida, y en nuestra Augusta Reyna muerte, y vida. Celebraron amistades, no para alivio, sino para la mas desmedida pena.

En este grado padecia la dolencia; pero, sin muestras, en su semblante: pues, quando es lo comun causar desmayados colores los dolores, mas bellos, en el suyo se conservaban. (14) *Videbat quod rubus arderet, & non comburebatur. Exod. 3.* O Zarza misteriosa de Oreb! Toda cercada de incendios, sin que las llamas te consuman! Los ardores, mas parecen lisonja de tus ramas, que guerra de tus espinas. Misteriosa eres; pues, quando bañada de fuego el incendio avia de consumir tu innata hermosura, sirvi6 para conservar, mas perfecta, tu belleza. (14) Indicio fue evidente, de que Dios en ella estaba. (15) *(15) Apparuit Domini- nus, in flamma ignis, de medio rubi. (16) Et dolor meus renovatus est. Plal. 38.* O Augusta Reyna; y como se encontr6 repetida en ti esta maravilla! Renobabanse por instantes las dolencias a David; (16) pero en- contr6 dilataci6n a su affigido cora6on, (17) regando, con copiosas lagrimas el lecho, (18) y a nuestra Reyna los suspiros, que, con vehemencia el dolor de su cora6on arrancaba, los reprimi6 la fortaleza de su paciencia, sin permitir se assomassen por las ventanas de los



(19) *Euerit  
mibi lachri-  
me meae pa-  
nes, die, ac  
nocte. Psal.  
41.*

(20) *Magna  
est, velut Ma-  
re contritio  
tua. Thren.  
2.*

(21) *Termini  
num posuisti,  
quem, non  
transgredie-  
tur. Psalm.  
103.*

Ojos. De pan sabroso le sirvió à David su Man-  
to, (19) por el alivio, que experimentaba, y à  
nuestra Reyna reprefados, en el cauce de su  
coraçon los lamentos, soltó las riendas al do-  
lor. Bien se la pudieron dezir las palabras, que  
Jeremias, lloroso dixo à la Ciudad de Gerusa-  
lem. Es vn profundo Mar tu dolor. (20) Vn  
Mar eres de sentimientos, Gerusalem hermo-  
sa, Reyna del Orbe, y Señora de las gentes. Re-  
gistra la vista del Mar lo dilatado; pero no  
puede medir lo profundo; pudo la compa-  
sion, por la noticia de la causa, inferir de los  
dolores lo espacioso; pero nunca pudo pene-  
trar lo intensivo; viniendo à ser, si el Mar, aun  
quando mas alborotado, è inquieto, que pa-  
rece, quiere inundar la tierra, esta, tan arre-  
glada à los divinos preceptos, (21) que, no sa-  
le vn punto de sus limites; si salieron de Ma-  
dre los dolores, por no contravenir à la volun-  
tad de el que en sus manos tiene de los Reyes  
las voluntades, no se permitió à los lamentos  
de Madre.

Heme hallado, con su admirable confor-  
midad, con la voluntad del Rey de los Reyes,  
y Señor de los Señores. No pudiera nuestra  
Augusta Reyna aver passado, con la igualdad,  
y serenidad, que se ha visto, los varios suces-  
sos, y acaecimiento de su vida, si su coraçon  
no huviera estado muy rendido à la voluntad



del Altísimo. Cosas muy particulares, que, en esta materia se pudieran dezir, las ocultò su secreto grande, aunque vna, ò otra se pudo observar. Manifestòle la dolencia, que la quitò la vida, y que la diò mucho, con que merecer; y oyendo se condolian algunos de su peligroso accidente, con semblante alegre respondia: *Ya yo estoy resignada en la voluntad de Dios, para vida, ò para muerte, nada me dà cuidado, como venga lo que Dios quisiere.* Varias vezes se la dixo las multiplicadas oraciones, que se hazian por su salud, y respondia: *No aveis de pedir à Dios, que me de salud, sino que sea de mi lo que su santissima voluntad gustare.* En lo mas riguroso de la enfermedad, no se le cayeron de la boca estas palabras: *Hagase la voluntad de Dios, lo que Dios quisiere. No he deseado, ni deseo, sino lo que Dios quisiere.* O conformidad portentosa! No se haga mi voluntad, sino la tuya, dixo, hablando con su Eterno Padre el Redemptor del Mundo, cercado de angustias, originadas de la muerte, que se le acercaba. (22) Estaba la porcion superior, y racional, muy subordinada, y sujeta à la voluntad divina, y segun esta queria, no lo que la porcion inferior apetecia, sino lo que la voluntad divina gustaba: A la inferior la passion, y la muerte le era muy penosa; à la superior porcion muy gustosa; segun aquella la reusa-

(22) *Non mea voluntas, sed tua fiat. Luc. 22*



ra, si fuera posible, segun esta la amaba, y prorrumpió, en estas voces. No se haga, Padre mio, mi voluntad, sino la tuya. O Maestro Divino! Y ò buena discipula, y como apprehendiste en la Escuela de la Oracion tan celestial doctrina, con tanta perfeccion, que le tomaste de la boca las palabras, para ser perfecta imitadora suya, en la conformidad.

Repetidas vezes pronunciò, con alegria de su espiritu estas voces de conformidad. Gustosa queria gustar las amarguras de la muerte, solo porque era su muerte voluntad de Dios. No quisiste, Señor, los sacrificios, y victimas antiguos, buelve Christo à dezir, por boca de

(23) *Sacrificium, & oblationem noluisti. Pl.*  
39.

David, (23) y decretaste por gustosa, y agradable mi muerte? Abri el libro de tus infructables decretos, y hallè, en la primera pagina mi muerte, por vuestra recta, è infinita voluntad decretada; y al instante prompto me

(24) *Tunc dixi. Ecce venio, in capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam Deus meus volui, & legem tuam, in medio cordis mei. Ibidem.*

ofreci, dixè, que la aceptaba, y la queria, con todo mi coraçon à tu Divina Ley me rendi. (24) Multiplica Christo las aceptaciones, siendo lo decretado la muerte. Estaba rendido à la voluntad divina, el cumplimiento de su determinacion, le era muy gustoso, y multiplica los rendimientos, y la manifestacion de la prontitud de su animo; porque se le multiplicaban los gozos, al passo, que multiplicaba las conformidades.



Dotòla Dios à nuestra Augusta Reyna de este notable rendimiento de su voluntad à la de su Criador. Y dotòla tambien de vn coraçon, verdaderamente devoto, è inclinado à la devocion, y piedad. Real prueba de su devocion la especialissima, que sobre la cordial, que toda la Casa Austriaca, como blason mas illustre, tenia al Soberano Sacramento del Altar. Gastaba en su presencia largos ratos, y multiplicadas horas de rodillas. Voceenlo las Tribunas de sus Palacios, Retiro, y del Maximo Geronimo, en donde, no pocos años, teniendo alli la Semana Santa, se observò, que desde el Jueves Santo, al medio dia, hasta el Viernes Santo à la misma hora, se estaba de rodillas, diez, y onze horas. Sus Comuniones eran frequentes, con tanta devocion, con tan cordial afecto, y demostraciones de rendimiento, que, solo, en tales ocasiones, en lo exterior del semblante se conocia el fervor del coraçon, causando edificacion à quantos la atendian. El tiempo, que la edad, y salud lo permitia, era su ocupacion bordar alhajas, como capillos, bolsas de Corporales, frótales, y otras conducentes al ornato, y decencia de tan alto Sacrificio. Glorioso se aclama Moyfes, por la fabrica de los adornos vistosos del Templo; pero encuentro vna notable diferencia, entre Moyfes, y nuestra Augusta Reyna.



Moyſes, como conſta de el Exodo, pidió todas las alhajas à la multitud de los hijos de Iſrael. Todos, Varones, y mugeres dieron prompta, y devotamente, quanto para el culto, y veſtiduras Sacerdotales era neceſſario.

(25) *Quid-  
quid ad cul-  
tum, & ad  
veſtes ſan-  
ctas neceſſa-  
rium erat,  
viri, cum  
mulieribus  
præbuerant.*  
Exod. 31.

(25) Però nueſtra Auguſta Reyna, yà de ſus rentas, yà atareandole à las labores de ſus ma-  
nos, compuſo, ofreció, y dió, quanto al Cul-  
to de tan venerable Sacramento, quanto al  
ornato de los Sacerdotes pudo, grangeandole,  
por tan devotos, quanto religiosos empleos,  
el elogio, que el divino eſpiritu de la Muger  
fuerte predica. Obrò con el conſejo de ſus ma-

(26) *Opera-  
ra eſt conſi-  
lio manuum  
ſuarum.* Prov.  
31.

nos. (26)

No inferior prueba es las continuadas, y  
largas limoſnas, que contribuía, para las fabri-  
cas de los Templos, ſin ſalir de eſta Corte. Bien  
lo vocea el de la Caſa Profefſa, el Convento  
de la Varoneſa, y otras muchas, que omito,  
por dezir la porrada, que ſe labrò, remitiendo  
vn tejo de oro de veinte y dos libras de peſo,  
en aquel, ſiempre grande Santuario; grande  
yà, por los Santos, tan portentofos, que à la  
Igleſia ha dado; como tambien, por los Varo-  
nes iluſtres, en letras, que Aſtros reſplande-  
cientes han iluminado el Orbe; buenas ſeñas  
para conocer: hablo del Convento de S. Die-  
go de Alcalà. Taller maravilloſo, en donde al  
exemplar de eſte Santo Grande, por humilde,



se han labrado, en letras, y virtud tantos, quantos la fama, con admiracion aclama. A expensas, pues, suyas, se labrò la portada de su Iglesia. Demàs està mi empleo, en sus elogios, quando es empeño de sus obras alabarla en las puertas. (27)

(27) *Et laudant eam, in portis operam eius. Ibid.*

Si fue grande su devocion al Soberano Sacramento del Altar, fue ternissima la que tuvo à la Emperatriz de los Cielos Maria Santissima: Cada dia rezaba su Sacrosanto Rosario, y Corona, con otras varias oraciones, y preces. Todo el tiempo, que viviò, en el Palacio donde muriò, passaba à la Parroquia de Santa Maria, todas las festividades de nuestra Señora, que alli celebra la Congregacion de la Nobleza, sin reparar en la incomodidad de los tiempos; y en la Octava, que alli celebra dicha Congregacion à su Natividad feliz, y dichosa, passaba todos los dias, si la indisposicion grande de su salud, no lo impedia. O Rey Salomon! O gran Rey! Dexando descansos de su Palacio, iba al Templo à las celebridades, que, por espacio de ocho dias, se rendian al Arca, en el mes septimo, que corresponde à nuestro mes de Septiembre. En muchas acciones, como, en la fabrica del Templo, como, en los adornos tan preciosos, que en èl puso, manifestò Salomon la magnanimidad de su animo Imperial; pero esta fue la que, sin com-



(28); Reg. paracion, mas Monarca le ostentò. (28)  
8.

Visitaba siempre, que su salud, ò el tiempo lo permitian, los Sabados à nuestra Señora de Atocha, en Madrid; y en Toledo à nuestra Señora del Sagrario. Allí tenia especial consuelo su devocion, como se conocia, en lo espacioso, y prolijo de su oracion, que hazia, por dos, ò tres horas. Efectos fueron los dones, verdaderamente Regios, que presentò para el culto de estas Sagradas Imagenes, y se conservan para memoria de su piedad. Ofrezca Judith, en el Templo de Jerusalem al arca, que en èl se veneraba, todos los vasos de oro, que, conseguida la victoria, la rindiò el Pueblo; y advierte el Sagrado Texto, que fue, para perpetuar la memoria, si del triumpho, tambien de su valor, (29) y sean las dadivas, que nuestra Augusta Reyna diò à estas Sagradas Arcas, si para eternizar de su devocion los fervores, tambien para perpetuar lo magnifico de su Real pecho.

(29) *Obtulit  
in anathema  
oblivionis.  
Judith. 16.*

La especial devocion de su Magestad, con la Reyna de los Cielos, fue, en el Misterio de sus dolores, y para mover mas la devocion à este misterio doloroso, configuriò de la Silla Apostolica, que se celebrasse, y rezasse de èl, en todos los Reynos, y Señorios del Rey Catholico su hijo. En presencia de vna Imagen de los Dolores, que para desahogo de sus fer-



35  
vores tenia colocada, en su quarto. Tenia su  
recogimiento à puerta cerrada. (30) Que no  
fue sola Judith la que, en lo secreto de su Ca-  
sa fabricò vn Oratorio, para los empleos vir-  
tuosos. A la presençia, pues, de esta Imagen  
de Dolores, se exalaba su Coraçon, en devo-  
tos suspiros, fabricandose de vna Imagen de  
Dolores, que, siempre à sus ojos tenia, copia  
hermosa de dolores. Varon de Dolores se acla-  
mò Christo, en el Arbol Soberano de la Cruz,  
y al pie estaba Maria Santissima dolorosa.  
Christo desde la Cruz puso, en ella los ojos.  
(31) Misteriosa quanto sagrada demonstra-  
cion; todo quanto el Hijo, en el Cuerpo pade-  
cia, estaba retratado en el Coraçon de la Ma-  
dre. Era el Coraçon de Maria vn Cristalino  
Espejo, en que los dolores se representaban.  
Quería el Hijo copiarlos todos, en su Cuerpo,  
y para salir copia perfectissima de dolores, tu-  
vo delante de sus ojos vna Madre dolorosa.  
Con Maria dolorosa tuvo Christo, desde la  
Cruz sagrados coloquios, (32) siendo, entre  
tanto dolor como padecia, de especialissimo  
alivio, con vna Madre de Dolores los colo-  
quios. Firme, y constante estuvo Maria llena  
de dolores al pie de la Cruz. (33) Disminuye  
su fortaleza quien afirma padeciò, en aquella  
ocasion deliquios, dize S. Geronimo, ni con  
suspiros, ni con lamentos, como exclama San

(30) *Fecit  
sibi secretum  
cubiculum,  
in quo clausa  
morabatur.*  
Judith. 8.

(31) *Cum  
vidisset, ergo  
Iesus Matrē.*  
Ioan. 19.

(32) *Mulier  
ecce filius  
tuus. Ibi-  
dem.*

(33) *Stabat,  
iuxta Cru-  
cem. Ibid.*



Ambrosio , manifestò lo intenso de su dolor. O Augusta Reyna , y como te labralste copia perfectissima de la Imagen de los Dolores, en quien con el coraçon ponias tus ojos; pues copiasste, si los dolores, tambien el modo de padecerlos.

Grande fue su devocion à lo Divino , y Sagrado, y no inferior fue su piedad, y conmiſeracion, con los pobres. Siento, que, en esta materia , quanto se diga , es menos de lo que se puede dezir; pues, siendo mucho lo que todos saben , es mucho mas lo que se ignora. Quantiosas fueron las limosnas, con que à personas nobles, de grandes obligaciones , especialmente señoras viudas, socorria. Oy lloran su desamparo, y con razon. Llorò Bethulia la muerte de Judith. Quiero yà dar toda la perfeccion à la copia. Si en su viudez retirada à lo mas secreto de su Casa, era su empleo , mortificada, con cilicios, y ayunos los coloquios, con la Magestad Divina. Si era de elegante, y respetoso aspecto , si era en todo famosissima; porque era grande el temor, que à Dios tenia. Si llegò à ser tan afortunada , que nadie la tomó en la boca para dezir mal. Si fue la gloria de Gerusalem, la alegria de Israel, la honra , y credito de su Pueblo, añadiendo à estas la preda de compassi:ba, y limosniera ; pues toda su hacienda la empleò , en el socorro de los me-



nésterosos: Muerta, llorela, por espacio de siete dias, todo el Pueblo; pues, con su muerte, quedó todo vn Pueblo desamparado.

A sus criados, aun à los de infima esfera; hazia duplicados socorros, en lances de enfermedad, ò qualquiera otra necesidad. Què bien, que la dibuxò el Divino Espiritu! Diciendo: Duplicados vestidos hizo à los domesticos, (35) al necesitado abrió la mano, y al pobre extendió las palmas. Solo con esta voz se puede su liberalidad piadosa explicar. Para ostentacion de su liberalidad, amor, y piedad permitió el Redemptor del Mundo ser enclavado en la Cruz, dize S. Pedro Damiano, (36) no se contentò con alargar la mano, sino que la extendió. Vna mano extendida franquea todo quanto en ella se deposita. Avia el Padre depositado en sus manos todos los tesoros del Cielo. En la Cruz estaba el titulo, que le aclamaba Rey, y como Rey liberalissimo, no se contentò con alargar la mano al pobre, sino que extendió las palmas al necesitado.

Sobran las prendas à nuestra Augusta Reyna; para que, por todo el Mundo su Fama se divulgasse; pero entre todas su Regia liberalidad piadosa fue la que mas su nombre difundió. Por grandeza del Esposo predica la Esposa, era vnguento derramado su nombre; (37) bien se explicó; que, si la fragancia del vnguento derramado todos lo participan, es dezir, que la libe-

(35) Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus: manum suam aperuit indigenti, & palmas suas extendit ad pauperem. Prov. 31.

(36) Manus illae quae fundaverunt Celos extensae sunt in Cruce, ut extenderentur ad inopem, & dicere possit, anima mea in manibus meis semper. D. Petr. Damian.

(37) Oleum effusum nomen tuum. Apoc.



(38) *Intoto*  
*Mundo dice-*  
*sur. Mar. 14*

ralidad generosa del Esposo à todos se extendia. Aplaudase, pues, en todo el Mundo de nuestra Augusta Reyna su nombre. En todo el Mundo se predicarà, dize Christo, esta accion de quebrantar Magdalena el alabastro, y derramar la preciosidad, que contenia. (38) En la estrechez, y clausura de vna casa la executò, y por todo el Mundo se divulgò. Quebrò el amor, y la liberalidad à Christo pobre el vaso, y no pudo impedir la estrechez de la casa, en que se derramò, el que todo el Mundo su fragancia percibiesse.

(39) *Tu quo-*  
*que sit in-*  
*uas viscera*  
*miseri cordie*  
*liberalem,*  
*benignum te*  
*exhibeas ad*  
*omnes. D.*  
*Bein.*

No solo à los domesticos, sino à los estranos; no solo à los necesitados de la Corte, sino à los menesterosos de ella distantes, su liberalidad se estendiò. Buen testigo el Religiosissimo Convento de Descalças Franciscas de Santa Ana de Toledo; pues estando, por su suma pobreza, para cerrarse el Convento, su Magestad le reedificò, porque se arruynaba, y le mantuvo, socorriendole con mesadas, para su sustento, hasta que murió. En vna ocasion vngiò la Magdalena à Christo los pies. En otra la Cabeça; y en el Sepulcro todo su Sagrado Cuerpo. Si. Dize S. Bernardo; y parece cortò la pluma para descrivir de nuestra Augusta Reyna la misericordia. Vngir la cabeça, ò los pies, es socorrer las necesidades de personas determinadas. Vngir todo vn cuerpo de pies à cabeça, es atender à las necesidades de todos, sin termino de distincion. (39) Era exces-



viva de nuestra Augusta Reyna la misericordia,  
y como liberal, y benigna à todo genero de per-  
sonas se extendia.

Adornese la mesa de los panes de la propo-  
sicion, con tres Coronas. (40) Porque siempre  
avia en ella panes, para el sustento de las perso-  
nas al Culto Divino dedicadas. Que mesa, que  
siempre estuvo puesta para tal socorro, bien mere-  
ce triplicadas las Coronas. Con vna Corona ador-  
nò sus Augustas sienes la Magestad à D. Maria-  
Ana de Aultria; pero sepase, que su piedad las Co-  
ronas multiplicò; pues à personas à la Suprema  
Magestad consagradas, con liberalidad socorriò.

(40) Mensa  
Corona tres.

Muerta està ; pero su piedad està viva.  
Fue vna Raquel en vida ; y si està sepultada , en  
el camino à tristes passageros consolò , nuestra  
Augusta Reyna, aun en el sepulcro colocada , à  
pobres, y necesitados socorre. Proxima al mo-  
rir pidiò à su hijo nuestro Catholico Monarca se  
conservassen los socorros de toda su copiosa fa-  
milia ; que, con toda fidelidad la avia servido,  
entre en la Cathegoria de aquellos Varones glo-  
riosos, que el Divino Espiritu aconseja sean ala-  
bados. (41) Apellidese muger de la misericor-  
dia; pues su piedad, aun careciendo el sugeto de  
alientos vitales, respira vitales alientos, (42) di-  
latense yà los Coraçones Españoles. Si hasta aqui  
embargados de la pena , yà posscidos de la ale-  
gria; pues à vna piedad, tan portentosa està con-

(41) Laude-  
mus viros  
gloriosos.  
Eccl. 44.

(42) Illi mi-  
sericor-  
dia, quorum  
pietates, non  
defuerunt.

Eccl. cp. 44.  
Erga indi-  
gentes, Lyra.



(43) *Filij eorum prop. ter illos, vñ. que in æternum manēt.* cedida, si la duracion de la vida de su hijo, (43) tambien muchos à su Magestad, que ha de ser heredad santa para la sucesion de nietos; y que no falte en España quien del Austriaca Casa, empuñando el Cetro, en sus Reynos, gloriosamente Reyne. (44) O piedad, y misericordia maravillosa! Pues, junto con estas felicidades, que para los Españoles prometes, para nuestra Augusta Reyna, piadosa assures, que su cuerpo està en paz sepultado, y su nòbre vivirà siempre, en la memoria de multiplicadas generaciones. (45)

(45) *Corpora ipsorum, in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivit in generatione, & generationem.* Que dirè de la mortificacion de afectos, ninguno se conociò jamàs, en su Magestad; nunca se le notò enojo, sentimiento, ò quexa. Tenia todo lo inferior muy sugeto à la superior razon. La sujecion, y rendimiento de los vassallos, como à Reyna la practicò, con perfeccion; y arreglada toda à tan superior gobierno, por medio de su propria mortificacion vino à ser vid fertil, y copiosa de perfecciones. A la vid comparò David à la alma santa, para publicar-lo copioso de sus virtudes, no à la Oliva, no al Platano, no à la Palma, (46) no padece la vid muchas extorfiones de la cortante hoz, que la hiere, y la maltrata, apartando, y cortando sarmientos, en que se explica la mortificacion de pasiones, y afectos, q̃ executa la razon. Vid fructifera la predica, con razon; pues, al passo, que mas los mortifica, se hermosea, con copiosos frutos de perfeccion.

(46) *Vxor tua, sicut vis abundans.*  
Plal. 127.



Que de su apacibilidad, y benignidad! Jamàs se le oyò la voz mas alta, ni destemplada. De las faltas, que hazian, en su asistencia, y servicio de su persona, no se daba, por entendida. Todas con admirable cordura las disimulaba. Si quien la principal obligaciòn tenia en su presencia hazia alguna advertencia à las que avian incurrido en falta, su Magestad las escusaba, y defendia, diziendo: No las riñais, no avrán podido mas, que ellas cuyadasas son. Mas quiso passar, por la mortificaciòn propia, que mortificar, aun ligeramente à otros. Notable benignidad! Por Reyna Coronada dominaba, en las volùtades; y por benigna, y apacible, no se si los vassallos dexaban de ser vassallos, y se confessaban esclaves. Maxima fue esta de David, y tàmien de Debora, Governadora de Israel, cuya apacibilidad còsiguìò, q̃ lo que era vassallage, se convirtiese en gustosa esclavitud.

Què de su humildad! Colocòse en Real Trono su hijo, con el Cetro de Monarca, y la que antes avia, tan dilatado Imperio governado, se portaba, como humilde vassalla suya. Muchas vezes atropellò leyes de Estado, por lograr el estado perfecto de humilde. Penderese, en las Divinas Letras la humildad de Esther; porque obedecia, siendo Reyna, à Mardoqueo su tio, como, quando era niña, (47) que sobra la razon, para la ponderacion; pues, siendo Reyna obedecia, como si fuera captiva. Ponderense. Que mas crecidas se

(47) Quid-  
guid, enim  
ille precipie-  
bat, observa-  
bat Esther. Et  
ita cuncta fa-  
ciebat, ut eo  
tempore so-  
lida erat, quo-  
eam parvis-  
sima nutrie-  
bat. Eth. 2.



(48) *Fons  
parvus cre-  
vit in faviâ.  
Esth. 11.*

encuentran , en nuestra Augusta Reyna Esther, no nació Reyna. De Esther los primeros principios fueron de humilde fuente. (48) Nuestra Augusta Reyna nació Aguila Coronada; fue, desde su nacimiento, en la grádeza, como la fuente del Parayso. Esther, por grados ascendió à ser Sol. Nuestra Augusta Reyna salió à la luz del Mundo escogida, como el Sol; y tanto en luzes se aumentò, que vino à ser, como el Sol, que el Propheta Isaías al 26. de sus Prophecias describe. Si Esther llegó à ser Sol , estrechò sus resplandores à solo vn Reyno. Nuestra Augusta Reyna fue Sol, tan abundante de luzes, que, siendo corto Emispherio lo dilatado del Imperio de Alemania, vino à lo espacioso de España , para con su presencia ilustrarle. Note se bien la diferencia, entre Esther, y nuestra Augusta Reyna, y se verá , si ay mas justificada razón para aclamarla grande , al passo, que su grandeza, mas se humillaba.

(49) *David,  
in regali cul-  
mine Mona-  
chi vitam  
imitabatur.  
D. Hyc.*

Què dirè! Pero pauso yà; que, nunca se puede encontrar fin à las alabáças de vna vida, que toda se empleò en ser vida, muy perfecta. Ponga fin à los elogios de David S. Geronymo, diciendo, que , estando en la cumbre de la Magestad, vivió vida tan estrecha, que imitaba la vida, mas austera Monacal. (49) Que yo concluyo las alabanzas de nuestra Reyna, yà difunta, con dezir, que su vida colocada , en Real Trono , fue , tan ajustada, que imitaba la vida, mas Religiosa. O



dichosa vida ! O feliz Alma ! Pues , con graves fundamentos , como los que el processo de tu vida nos ofrece , puede nuestra piedad persuadirse te elevaste , en remontados vuelos , adornada con dos alas de Aguila grande , siendo la variedad hermosa de las virtudes vistosas plumas al Imperio. Descansa , Reyna , Eternidades. Admita tu Magestad , como Reyna , y Madre , que ponga nuestra lealtad , y afecto , mas por tributo , que por Epitaphio esta corta inscripcion à tu Real tumulo.

Aqui yaze , pero no yaze , quien con vuelos tan ligeros , se remonta. Detente , ò huelped ! Advierte. O passagero ! Con ocasion , tan grande mira ; y admiraràs aqueste Marmol , que , con sus letras , en pompa tenebrosa , te està dictàdo la mejor doctrina. Oculto vfano los desatados polvos del Palacio , mas bello , y magestuoso. En mi se encierra el tesoro mas precioso. En mi se estrecha la Magestad , mas elevada : Mauscolo soy de las mas puras cenizas , de la mas noble llama : En mi se deposita la soberania mas humana , la Corona menos altiva , el mayor esplendor de la siempre Augustissima Casa de los Austrias : Aqui està colocada la mas constante , y fuerte muger , la mas benigna , la mas devota , la mas piadosa , la mas liberal , y para que de vna vez te lo diga todo , y tu todo lo sepas , en mis dichosos , aunque obscuros senos , està el difunto cuerpo de la

siem-



Siempre Augustissima Señora Doña Maria-Ana  
de Austria, Reyna Madre: Quanto ay que dezir  
te he dicho, diziendo esto.

Dixi.

*Esta Oracion fugeto al juyzio de la Santa  
Iglesia Romana.*

Despues de esta Oracion entrò toda la devo-  
ta Comunidad de este Real Convento, y for-  
mando dos Coros con velas encendidas, que se  
les repartieron, cantò el Responso la Musica, y  
hechas por el Obispo las ceremonias, que dispo-  
ne la Iglesia, dixo la Oracion, con que terminò  
este doloroso obsequio, que consagrò la Orden,  
humilde, affligida, y sola en la ausencia de vna  
Hermana, que fue Madre de los pobres, lustre  
de esta Seraphica Comunidad, honra de sus Ana-  
les, y exemplo grande de caridad, oracion, pe-  
nitencia, constancia, y resignacion, que en la  
bondad de nuestro Señor la conseguirian el fe-  
liz Solio, donde puede considerarse para alcan-  
zar al Rey nuestro Señor todas las felicidades, à  
sus Reynos la defensa, y à sus vassallos los  
aciertos para obedecerle.

\* \* \*



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008214

Municipio de Madrid